

con los suyos propios, pero todo esto se verificó de manera, que la persona divina reasumió de tal suerte la personalidad que en las dos naturalezas no quedó mas que la persona divina: por esto las acciones de la humanidad de Jesucristo son de Dios, porque son dirigidas y obradas por la persona divina. Y María que dió á luz esta persona divina, ¿no seria la Virgen perpetua? Necesariamente ha de serlo, porque Ella es la única anunciada por Isaías.

¡Oh María! sí, sí eres la Virgen perpetua, y de un modo especial eres la Virgen de la Encarnacion; porque concebiste no por obra de hombre, sino por virtud del Espíritu Santo; con razon exclama Ildelfonso, tu hijo queridísimo, *porque siendo la Virgen perpetua eres la Madre de Dios, eres la reina del mundo, eres la Emperatriz de los cielos y eres la Esposa del Espíritu Santo*: por esto está en tu mano preveniros tan á lo divino que nos das perpetua entrada en Jesucristo nuestro Señor; por esto tú vivias en la Eternidad de Dios, y brillabas en su verdad, y te gozabas en su bondad: por esto, separándonos del vicio nos comunicas la gracia, nos conduces á la santidad y das á los pecadores la inocencia, la alegría á los tristes, la paz á los atribulados y la concordia á los iracundos: por esto, humillas á los soberbios, amas á los humildes, pacificas las guerras, unes á los presentes, despegas de los bienes cadúcos y conduces á los celestiales. Y no podia ser de otro modo, porque siendo la Virgen antes del parto, en el parto y despues del parto pariste al Dios del cielo, al Rey de la tierra, al Señor del Universo, al Reparador del linaje humano, al Matador de la muerte, al Restaurador de la vida; y lo pariste sin dolor así como lo habias engendrado y concebido sin concupiscencia. Por lo cual, oh queridísima Madre mia, ya que despues de Dios, eres la causa primera de todos los bienes, por esto te amo y deseo amarte con todo mi corazon; y por esto admiro tu hermosura, venero tu

santidad, glorifico tu grandeza, suplico á tu benignidad y ensalzo y adoro tu santa, santa virginidad.

CAPITULO V.

VIRGINIDAD DE MARÍA EN EL PARTO.

27. *Fué Virgen en el parto.*—Mucho deseariamos saber explicar la virginidad de María en el parto, pero desistimos de la idea con solo el recuerdo de que Ella es el mayor de los milagros, ya que aparece real y verdaderamente contra todas las leyes de la naturaleza; porque en una misma persona, en un mismo cuerpo, en una misma edad y en un mismo tiempo, alterna el honor de la Virgen y la felicidad de la Madre.

En efecto, vemos en María á una Virgen engendrando, y á la que engendró y concibió la vemos todavia Virgen: y vemos á ambas cualidades tan perfectas, que ninguna de las dos cede su gloria á la otra; y así como la una no impide las operaciones de la otra, así cada una de ellas tiene la perfeccion conveniente á la Madre de Dios. Dos cualidades contradictorias; y que la una supone la cesacion de la otra: y no obstante cada una de ellas forma en un mismo instante las glorias de María y sus privilegios; y por esto el brillo Virginal no falta á la divina maternidad, y el parto materno no le impide ser Virgen, y el divino feto ennoblece á la Virginidad, y la Virginidad es divinamente fecunda y lo da á luz hecho carne.

¡Ah! ¿cuándo aconteció ver á una Virgen Madre? ¿cuándo se verificó que el que habia engendrado fuese todavia Virgen? ¿quién dió á luz el fruto de su vientre sin estar sujeta á las leyes del parto? Sí: ahora, ahora ha tenido lugar tan grande prodi-

gio; una vez se ha verificado, y jamas se volverá á obrar: porque este privilegio es propio de María, de la Inmaculada y divina María; y privilegio que es entre todos los demas, el privilegio inestimable, incomprensible y el admirable; porque aquí la virginidad brilla en el parto, y el parto hállase acompañado de los fulgores virginales.

Así sucedió en María repetimos; porque Ella Vírgen desde el primer instante de su Concepcion Inmaculada, Vírgen consagrada por medio de un santo voto; voto renovado cuando á los tres años fué llevada por sus padres al templo de Jerusalem, y voto renovado de una manera especial en el momento del enlace con el Señor San José. ¡Qué grande, qué grande es María! Buscamos en Ella la Madre que dió á luz al Unigénito del Padre, y la encontramos la Vírgen que amó la virginidad sobre todo otro amor: buscamos á la Esposa del Espíritu Santo y la vemos amamantando á su propio y natural Hijo. . . .

¡Oh Dios! ¡oh Dios de las virtudes! ¡oh Dios de todas las criaturas! ¡oh Dios el autor de todos los milagros! Gracias, mil gracias te sean dadas, porque todos tus milagros, y lo mas admirable de tu diestra, y lo mas recóndito de tu Sabiduría y lo mas precioso de tus riquezas, y lo mas perfecto de tu santidad, todo, todo lo empleaste al fabricar á la Vírgen Madre de tu Unigénito; y tesoros y sabiduría, y bondad y amor que Ella te retornó en la persona del Verbo que hecho carne diste al mundo para su salvacion, pues es de fe católica que todos podemos salvarnos por Jesus y María: ¡tales son las grandes é inestimables consecuencias de la perpetua virginidad de María Inmaculada!

28. *Se prueba la virginidad de María en el parto por la profesia de Isaías.*—En el número anterior demostramos la perpetua Virgindad de María, ya que vimos que era como consecuencia de haber salido Vírgen de su parto, mas como Ella

no es un hecho aislado, sino que tiene su fundamento en las Escrituras, vamos á alegar alguno de sus pasages, fijándonos ahora en la profesia de Isaías. Y ¿por qué tú oh protestante, no crees en esta virginidad? ¿qué puedes objetar contra un hecho realizado? Los oráculos divinos nos lo intimaron de parte de Dios, nos los presentaron claramente por medio de figuras, nos notificaron su procedencia con milagros de primer orden, y con testimonios irrecusables todos nos han manifestado que ya se han cumplido. ¿Por qué no das crédito á ese conjunto de pruebas? Y si no, ¿por qué no patentizas pruebas de lo contrario? ¿por qué no aduces las razones que te acompañan y así nos arguyes? ¡Ah! esta conducta es mala, es villana, es pésima y todo me hace asegurar que eres malo, que la perfidia penetró tu corazon, que la malicia lo ha vencido, que la ceguedad lo endurece, y que la obstinacion le ha colocado el sello de la perversidad. Ya que eres escriturario y haces alarde de creer las Escrituras Sagradas, ¿por qué no crees en una mujer Vírgen? ¿por qué no crees que una Vírgen concibió sin obra de varon? y ¿por qué no crees que siendo Vírgen lo dió á luz, ya que estas verdades nos las enseña la Sagrada Biblia? Porque si la que concibe es una mujer y no una Vírgen ¿qué significa entonces la palabra del Señor? ¿qué significa el milagro llamado por antonomasia el grande?

* Cuenta la Escritura que el rey Acáz se habia hecho reo de grandes crímenes, de manera que su malicia llegaba hasta el trono de Dios; y queriendo el Señor que no deseperara, sino que hiciera penitencia, le dijo por medio de un ángel que pidiera un milagro. No le pediré, responde el impío; no quiero tentar á Dios. . . . Con todo, el milagro te será dado, continúa el enviado de Dios, y es: *que una Vírgen concebirá quedando Vírgen; dará á luz á su propio Hijo quedando Vírgen, y Vírgen continuará todos los dias de su vida, supuesto que ha*

de conservar siempre su estado de virginidad, ya que siempre debe ser Virgen; tal es el sentido de este texto de la Escritura, como nos lo exponen los Santos Padres.

Mas ved ahí que sin mas ni mas, viene un protestante y sin otras pruebas que el yo quiero, sin mas razon que su razon torcida, y sin otra verdad que sus puros engaños; no obstante tiene el atrevimiento de afirmar, que Isaias en el texto citado habla de una mujer cualquiera. Pero nada mas falso; porque habla de un milagro, y milagro que ha de verificarse en la Concepcion del Divino Emmanuel: y milagro que ha de verificarse al darlo á luz su verdadera Madre, y milagro que ha de durar todo el tiempo de la lactancia, y milagro tan sumo que el Niño recién nacido es verdadero Dios, es el Príncipe de la paz, es el Padre de los pasados y futuros siglos, y es Aquel sobre el cual descansará el Espíritu del Señor, espíritu de temor y de piedad, de ciencia y de consejo, de fortaleza y de entendimiento y aun el de Sabiduría: y ciertamente que nadie se atreverá á afirmar, que una mujer comun conciba por milagro, porque todas conciben conforme las leyes de la naturaleza, así como que sus hijos son semejantes á ellas, y no tienen ni una sola de las divinas cualidades anunciadas por Isaias. Tan claro y tan cierto es que el Profeta nos habla de una Virgen, y Virgen que engendra á Dios, que concibe á Dios, que da luz á Dios, que es al propio tiempo verdadero Hombre.

Y ¿por qué el protestante da al texto de Isaias una interpretacion tan maléfica? por qué tiene la fatal humorada de convertir en mujer comun la única Virgen Madre? ¿por qué á fuer de salir con la suya se abraza con las contradicciones más absurdas? Ello es cierto que no tiene mas razon que su mentira, ni otro apoyo que su malvada perfidia, ni descansa en otro cimiento que en su antigua penitencia, ni puede disponer de otros argumentos que sus conocidas falacias. Porque desengañarse

que una Virgen ha de ser, y no una mujer comun: una Virgen la que ha de concebir y dar á luz á su Hijo Divino; y ha de concebirlo y darlo á luz de un modo tan nuevo que será Virgen, y Madre á la vez, conservando las glorias de la virginidad así como las alegrías de la maternidad. En una palabra, la Virgen de que habla Isaias tanto ha de concebir y dar á luz por medio de milagro que Ella quedó hecha Madre de Dios en fuerza de la Encarcion del Verbo, el cual revistiéndose en sus entrañas de nuestra humana naturaleza, salió de ellas hecho Hombre. Y como todo esto es lo que se ha verificado en María, por esto María es la Madre de Dios que salió de su vientre, la Señora de Dios en cuanto se le hizo su súbdito, la matriz de Dios en cuanto lo alimentó, y es al mismo tiempo la Virgen Madre, la Madre Virgen, y la perpetuamente Virgen.

29. *Se prueba por la dignidad del Hijo.*—Nada mas justo y natural, lector carísimo, que un hombre tenga por madre á una mujer; pero un hombre que al mismo tiempo está revestido de la esencia de Dios, ¿cómo puede tener una Madre comun? ¡Imposible! porque una madre comun necesariamente ha de tener un hijo comun; así como un Hijo que al mismo tiempo es Dios, ha de tener por necesidad á una Madre de Dios. Por otra parte, Madre de Dios segun los Santos Padres no puede ser mas que una Virgen; y como María es la Madre de Dios, por esto se concluye que María es la Virgen; y *Virgen que*, como explica San Bernardo en muchos lugares de sus obras *es Virgen en la carne y Virgen en el espíritu, y Virgen en la profesion: es Virgen Santísima en el cuerpo y en el alma; y Virgen no hallada al acaso, sino elegida por el Altísimo antes de todos los siglos, y venerada por los ángeles, figurada por las heroínas y prometida por los Profetas;* así es la Virgen nuestra Inmaculada y Divina María! así es la Virgen anterior y posterior á todos los siglos.

En Jesus hay las dos naturalezas divina y humana misteriosamente unidas ó enlazadas en una sola persona: y hay en este Hijo la divinidad, la paz y la eterna sabiduría para los católicos; así como la humanidad, el escándalo y la locura para los protestantes. Estos no ven en Jesucristo á Dios y no ven por tanto en María á la Madre de Dios, ven sí en Jesucristo, á un hombre, y por esto consideran á María como la madre de un hombre. El Profeta Isaías, al hablarnos del Hijo de la Virgen, nos predijo, que seria Dios y Hombre verdadero al enseñarnos, *que nos había nacido un pequeñito*, porque al mismo tiempo que tiene la pequeñez de un hombre, es el Hijo del Eterno. El Profeta Rey publicaba la misma verdad, diciendo: *Que el Eterno Padre, á aquel mismo Hijo que desde toda la Eternidad está sentado á la derecha, lo engendró en las entrañas de una Virgen*: lo cual nos indica que en una sola persona hay las dos naturalezas la divina y la humana, cuya persona se llama Jesucristo. Y en otra parte nos asegura, *que bajo el manto de la humanidad de Jesucristo se encuentra la Divinidad, porque el mismo que es el Excelso y el Fundador de la eterna Sion, en el tiempo fué hecho hombre: que debía nacer de una mística vara cual bellissima flor de los campos; que debía brotar de una tierra abierta por la reja del arado sin que la infiltrase la corrupcion de la culpa*; luego si tal es el Hijo tal es la Madre; luego si el Hijo es Dios, su Madre es la Madre de Dios; luego si es la Madre de Dios, es la perpetuamente Virgen; y como María es la Madre de Dios, por esto concluimos con razon, que Ella es la Virgen perpetua predicada por Isaías.

El Profeta Ezequiel, tan célebre por sus admirables visiones, nos presentó á María bajo la figura de una casa cerrada por todas partes; y tan integérrima que ni antes de entrar el Señor en ella, ni despues de su salida fué penetrada por ninguno otro; ni siquiera por una vez, ni siquiera por un instante, ni siquiera

fué atacada, sino que solo su Señor es el único que la poseyó. Esta misma Virgen nos viene descrita en otra parte en la figura de un tálamo divino, del cual salió como un esposo de su tálamo el Verbo Encarnado: hasta este punto las Sagradas Escrituras están de acuerdo para predecirnos, figurarnos y patentizarnos la virginidad perpetua de María! Por otra razon, si Jesucristo es el Dios de la pureza ¿cómo habia de querer una habitacion impura? Si los hombres no quieren á una mujer que haya sido conocida por otro hombre, ¿Jesucristo habria admitido á una por Madre suya que hubiese sido manchada con obra de varon? Y María que conocia todo el mérito de la pureza virginal ¿cómo habia de despojarse de ella? Imposible: no puede imaginarse siquiera. Solo el autor del miserable folleto titulado *La Virgen María en la Biblia*, es capaz de tragarse semejantes absurdos. Pero ¿de qué no es capaz un protestante? Concluyamos que la Virgen perpetua de Isaías es María, y que María fué perpetuamente Virgen, porque así lo exigia la dignidad del Hijo, y así lo reclamaba imperiosamente la propia voluntad de la Madre.

¡Ah! amemos, glorifiquemos y adoremos á María Virgen perpetua, porque por Ella toda la tierra ha sido llepa de la gloria de Dios: por Ella han conocido al Señor de los señores todos sus habitantes: por Ella todos vieron en el Dominador de los que dominan á la salud de Dios: por Ella todos los confines de la tierra se acuerdan del Señor, y lo adoran de un modo especial por medio de su Unigénito: y por Ella, en suma, toda criatura le canta el cántico nuevo de su Redencion, porque nacido de la Virgen, obró los prodigios de la salvacion del género humano. ¡Ah! amemos, honremos, glorifiquemos y adoremos á María Virgen perpetua, porque por Ella lo encuentran aun los que le habian perdido por la culpa; por Ella todos los reinos, pueblos y habitantes han visto la gloria de Jesus, como gloria

propia del Unigénito del Padre; y por Ella, en fin, todos lo bendicen, lo glorifican y lo adoran.

Y ¿por qué tú, oh protestante, al contemplar todos estos admirables efectos obrados en María, de María, por María y para María, por qué no reconoces que son los efectos propios de la Madre de Dios? ¿por qué no confiesas su perpetua virginidad, ya que es doctrina de todos los Santos Padres que solo una Virgen podría ser la escogida para Madre de Dios, solo una Virgen podía engendrar á Dios, solo una Virgen podía concebir á Dios, y que solo una Virgen podía parir á Dios y amantarlo? ¿Hasta cuándo se dirigirá tu mente extraviada por las tenebrosas luces de tu orgullo? ¿hasta cuándo obrarás movido por tu terca voluntad? ¿hasta cuándo durará la satánica obstinacion de tu corazon pérfido? ¿hasta cuándo serán tus hechos segun la mala conciencia que te determina? ¡Ah! preciso es confesarlo, que cuanto te acontece es puro efecto de tu soberbia y orgullo, de tu dureza y maldad, y de tu continua infidelidad á la gracia de Dios. ¡Ah! teme, teme á Dios, oh protestantismo, porque como incrédulo y rebelde para con las glorias de la Virgen perpetua, serás desechado y un nuevo pueblo de gentiles pasará á formar parte de la verdadera Iglesia de Jesucristo; y teme, teme en fin, porque negando los merecimientos y privilegios de María Santísima te haces reo de la mayor prevaricacion, te quedas sin los auxilios de la gracia, tus obras serán naturales, y no tendrás mas mérito al presentarte ante Jesucristo que tus crímenes é infidelidades, y haber denigrado con toda tu malicia y obstinacion á la divina é Inmaculada Madre del Supremo Juez. ¡Infeliz! ¡infeliz!! ¡mil y mil veces infeliz!!!

30. *Se prueba por los Profetas.*—Todo el Antiguo Testamento, lector carísimo, está de acuerdo en presentarnos á Jesucristo como Dios; y por tanto, en demostrar del modo mas satis-

factorio la virginidad de María en el parto. El profeta Malaquias nos dice *que el Cristo que habia de venir era Dios, que era el Omnipotente Señor, que era el gran Dominador que entraria al templo de su Madre y que á la manera que como ángel del Nuevo Testamento todo debe dirigirlo y custodiarlo, así como Dios Omnipotente es el que procede de la boca del Altísimo.* Zacarías, Jeremías é Isaías predicán de él lo mismo, diciendo: “Que es como el Dios Omnipotente de los ejércitos, “enviado por su Padre, como el primero y el último, cuyas manos formaron la tierra cuya derecha midió los cielos, cuya sabiduría Omnipotente lo hizo todo, y que siendo el Eterno, es “en un todo igual á su Padre. Que es Dios nuestro que vino á “la tierra y conversó con los hombres, y es el enviado al mundo bajo la persona de Cristo, ya que segun las Escrituras debía verificarse la venida del Mesías al concluirse los príncipes “de Judá, y en el tiempo que esperaban su venida la espectacion de los gentiles.” Y como en los dias de Heródes, príncipe extranjero, faltó el príncipe de la tribu de Judá, por esto es que en aquel mismo tiempo vino Jesus enviado por su Padre; vino Jesus Dios y hombre verdadero y vino para salvarnos y redimirnos con el derramamiento de toda su sangre. Pues bien, este Dios hecho hombre es el que nace de una Virgen purísima, como lo declaró el ángel, y Virgen que llamamos los católicos y el evangelio la Virgen María, como si dijéramos: María Virgen al concebirlo, no por obra de hombre sino por virtud del Espíritu Santo; María Virgen al darlo á luz porque solo con esta condicion dió el consentimiento de ser Madre; y María Virgen despues del parto, y la perpétuamente Virgen, porque como enseñan los Santos Padres, la Madre de Dios no podría serlo sino una verdadera Virgen, y por tanto una siempre Virgen, una Virgen perpetua, porque de lo contrario dejaria de ser la Virgen.

Oh Jesús mío! purifica mis labios, para que libres de lo in-mundo y terreno puedan hablar según tu divina inspiración y confesar tus prodigios y misericordias, ya que con el Padre, y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos.

Isaías en otro lugar nos declara la divinidad del Hijo, apellidándolo "el Hijo de Dios que tomó carne en las entrañas de una Virgen, y que al modo de una verdadera flor del campo, "nace en el tiempo criado sin ninguna corrupción:" como si dijera, es engendrado por la sola operación del Espíritu Santo, es concebido de un modo milagroso y nace por medio de un milagro; pero milagro tal, que la virginal tierra de las entrañas de María, se abrió con el calor del Espíritu Santo y con la lluvia de la virtud del Altísimo. Daniel para hacernos conocer la virginidad de la Madre "nos habla de Jesús en figura de una "mística piedra, colocada en la cumbre del pueblo judío, y que "rodó hasta sus faldas, pero sin que mano alguna la hubiese "impulsado." Para explicar mejor su idea y hacer que la comprendamos más, continúa así: "sus efectos se extendieron por "todo el mundo, su poder infinito llenó la tierra de su majestad y de su gloria, y su dominio se establecerá hasta en lo más "recóndito de los ámbitos del mundo." El salmista es tan expreso que así anuncia su pensamiento: "De la tierra del cuerpo de la Virgen, nacerá la verdad de la carne, que es al mismo "tiempo la verdad divina. . . ." de suerte que de la tierra mística de nuestra Virgen ha brotado el fruto de su Hijo, porque en la unidad de una sola persona se encuentra Dios y hombre verdadero: persona divina que nos comunicó toda la benignidad de la redención. Ezequiel "salé en defensa de la perpetua "virginidad de María considerando sus entrañas, como una mística puerta por la cual solo ha pasado aquel que es el Señor "Dios; que siempre permaneció cerrada, porque siempre fué "Virgen, y siempre permaneció Virgen porque solo pene-

"tró por ella el Verbo que se hizo carne para que el hombre "se hiciera Dios; humano lo que era divino, y divino lo que era "humano:" y esto se verificó, no por disminución de la divinidad, ni por pérdida de la eternidad, ni por comunicación de la verdad; sino que tomando Dios nuestra carne, participó de la humana naturaleza cubriéndose de ella. Qué mayores testimonios pueden darse de la divinidad del Hijo y perpetua virginidad de la Madre! Pero sigamos, para que con la abundancia de pruebas quede más y más asegurado nuestro intento.

Jeremías nos habla "de Cristo como de un hombre Dios que "seguía el camino de una prudencia suma cuando conversaba "con los hombres:" el salmista "lo hace bajo la figura de un "hombre que nace y que había fabricado los cielos." Isaías "nos le describe siendo reputado por el excelso, que en su humanidad descubre todas las aspiraciones de la divinidad, ya "que al paso que es un hombre, es al mismo tiempo Dios." Miqueas lo hace representándonos "á un hombre que se forma un "pueblo que lo visita, lo apacienta y se extiende por toda la "redondez de la tierra y el mismo es la paz verdadera, es la "virtud de Dios, es el honor de Dios, es Dios mismo."

Oíste, oh protestante, lo que hizo Dios, penetrando en el vientre virginal de María? no admiras como siendo Dios se hizo hombre? no admiras como siendo Dios una naturaleza y el hombre otra naturaleza, no forman sin embargo dos personas, sino que las dos naturalezas están unidas bajo una sola persona divina? No lo admires, porque la obra de una Virgen Madre de Dios es el mayor de los milagros, el conjunto de todas las maravillas, y es llamada por antonomasia la obra del Señor. Pero por qué todavía tu boca sacrilega y la perfidia de tu corazón se atreven contra la virginidad de María? por qué dejas entrever tus conatos falaces contra ella? por qué obras movido por unos objetos los más innobles? Infeliz! desgracia-